

ECONOMÍA / POLÍTICA

La UE prioriza compras y contrataciones europeas frente a EEUU y China

NUEVA DOCTRINA ECONÓMICA/ Von der Leyen impulsa un plan de competitividad comunitario que pasa por fijar una “preferencia europea” en la contratación pública, reducir la burocracia, y fomentar la innovación o las energías limpias.

Juande Portillo, Madrid

La Comisión Europea presentó ayer la *Brújula de la Competitividad*, una nueva doctrina económica con la que aspira a que la Unión Europea plante cara a EEUU y China. Una de las principales novedades de esta hoja de ruta es la de dar prioridad a las empresas y productos europeos frente a las de terceros países en las licitaciones públicas, pero el plan también es un apuesta decidida por la reducción de cargas burocráticas, la unificación de licencias, la transición verde y digital o el impulso de la innovación.

“Europa tiene todo lo que le hace falta para triunfar en la carrera por alcanzar la cima. Pero, al mismo tiempo, debemos corregir nuestras debilidades si queremos recuperar la competitividad”, expuso ayer la presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen, en una rueda de prensa para presentar el plan, aseverando que ha llegado el momento de “pisar el acelerador” y actuar con “unidad” para plantar cara a grandes competidores internacionales que “se benefician de condiciones desiguales, subvenciones poco transparentes o políticas de apoyo que provocan un exceso de producción estructural”.

La *Brújula de la Competitividad*, diseñada a partir de los informes sobre Competitividad y Mercado único encargados, respectivamente, a Mario Draghi y Enrico Letta, se basa en tres pilares: cierre de la brecha de innovación; hoja de ruta conjunta para la descarbonización y la competitividad; y reducción de dependencias, mejora de resiliencia y seguridad.

“La Unión Europea presenta hoy su doctrina económica para los próximos cinco años, se puede resumir en una palabra clave: competitividad, que estará presente en cada euro que gastemos y cada iniciativa que presentemos”, apuntó, por su parte, Stéphane Séjourné, vicepresidente ejecutivo para la Prosperidad y la Estrategia Industrial de la Comisión. Su aplicación, explicó, pasa por tres palancas: “simplificar, in-



La presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen, ayer.

Régimen común y 35% menos de papeleo para pymes

“Vamos a abordar un ejercicio de simplificación de los trámites administrativos sin precedentes”, prometió ayer la presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen, dentro de la nueva doctrina económica bautizada como la *Brújula de la Competitividad*. Para ello, detalló, el próximo mes se presentará una propuesta omnibus sobre sostenibilidad, diligencia debida y taxonomía con el objetivo de reducir en al menos un 25% la carga

administrativa para las empresas y en no menos de un 35% la de las pymes. Para el final de la legislatura comunitaria, Von der Leyen aspira a que las compañías europeas se ahorren 37.000 millones de euros al año. En paralelo, Bruselas está dispuesta a poner en marcha el llamado “Régimen 28” propuesto por Enrico Letta en su informe sobre el Mercado Único: una suerte de marco común con el que las empresas puedan operar en los 27 países sin

necesidad de cumplir las exigencias individuales que ahora mismo. Este nuevo régimen jurídico simplificará las normas aplicables en terrenos como el Derecho societario, las normas sobre insolvencia, la legislación laboral y fiscal, o las quiebras empresariales, detalla Bruselas. “De este modo, las empresas innovadoras se beneficiarán de un conjunto único de normas dondequiera que inviertan y operen en el mercado único”, explican

desde la Comisión Europea. Von der Leyen admitió que puede haber dificultades a la hora de poner a todos los socios de acuerdo, sobre todo en lo que se refiere al ámbito tributario porque requeriría unanimidad frente a la mayoría cualificada que se requiere para el resto. Con todo, la presidenta aseguró que ha conestado el “respaldo de los 27 líderes” y la “voluntad” común de poner en marcha la filosofía que subyace en la *Brújula de la Competitividad*.

vertir y acelerar nuestras prioridades económicas” para asegurar un “modelo europeo descarbonizado, social y respetuoso con nuestros valores”.

El desafío que supone el actual escenario comercial global para Europa, situada entre las amenazas arancelarias del presidente de EEUU, Donald Trump, y el intervencionismo de Xi Jinping en China, ha animado a Bruselas a plantear sus propias medidas proteccionistas, inéditas hasta la fecha. “El sector público tiene

un papel central que desempeñar. En un contexto en el que otros actores importantes imponen restricciones de acceso a sus mercados y tratan de impulsar la capacidad de fabricación en tecnologías críticas, Europa debe salvaguardar sus propias capacidades”, defiende la Comisión Europea en su plan, anunciando que propondrá la “introducción de una preferencia europea en la contratación pública para los sectores y tecnologías estratégicos”. Bruselas recuerda que la con-

tratación pública representa aproximadamente el 14 % del PIB de la UE, lo que supone una enorme potencia de fuego que exprimir de fronteras adentro a partir del próximo año. Se acometerá entonces una revisión de las directivas sobre contratación pública para reforzar la seguridad tecnológica y las cadenas de suministro nacionales, así como para simplificar y modernizar las normas, con foco en las empresas emergentes e innovadoras.

De hecho, otra de las gran-

des apuestas del plan es la innovación. “Tenemos el mismo porcentaje de solicitudes de patentes que China, pero solo un tercio se aprovechan comercialmente”, expuso Von der Leyen, añadiendo que solo el 13% de las empresas europeas utilizan Inteligencia Artificial (IA). En respuesta, la Comisión lanzará una estrategia de implantación en sectores clave que incluye la creación de las llamadas “fábricas de Inteligencia Artificial”, ofreciendo a las empresas la posibilidad de

Bruselas revisará el arancel climático, impulsará “fábricas de IA” y promoverá productos de ahorro

utilizar sus ordenadores para formar los modelos. En esta línea, Bruselas potenciará programas de fomento de otras tecnologías disruptivas, como la computación cuántica, la biotecnología, la robótica o la industria aeroespacial.

Consciente de que para impulsar la innovación es necesario facilitar financiación, la Comisión también busca desarrollar la unión de capitales, la unión bancaria y la creación de nuevos instrumentos comunes de inversión y ahorro que permitan redirigir al terreno productivo los recursos de los hogares. Además se creará un fondo de competitividad en el Presupuesto plurianual movilizar inversión privada con la pública.

Otro eje clave de la doctrina es la transición hacia una economía de cero emisiones netas. Von der Leyen ratificó el compromiso de la UE con el Pacto Verde, frente a los desaires de Trump, y como tal presentó a Europa como un destino fiable para las inversiones en energías limpias. En esta línea, la Comisión prevé revisar este año el impuesto climático a las importaciones de acero, aluminio, cemento o fertilizantes para minimizar “consecuencias indeseadas” del llamado arancel climático (el mecanismo de ajuste de carbono en frontera). Además, se plantea la creación de una plataforma conjunta de compra de materias primas críticas que permita abaratar los costes nacionales.

La reducción de cargas burocráticas y unificación de exigencias administrativas (ver información adjunta) es otra palanca clave del plan, que también prevé programas de impulso a la automoción, apoyo en la transición verde a metalurgia, productos químicos y manufacturas, o medidas para combatir la dependencia estratégica de terceros países.